

# ANTE LA SITUACION ACTUAL N°1

## BURGUESIA Y DEMOCRACIA

La dictadura capitalista ha servido maravillosamente, durante casi 40 años a la burguesía. Explotándonos de forma inaudita bajo un sistema de terror, ha acumulado una inmensa cantidad de capital y de poder. Pero, ¡Quién lo iba a decir!, la dictadura tan feroz del capital ha entrado en crisis:

- Sus formas políticas de dominación son cada vez más incapaces de frenar e integrar las luchas obreras.

- La dictadura es un freno para los negocios de los capitalistas, que han de competir a nivel internacional en inferioridad de condiciones (fuera del mercado común, etc..)

Pero será con la muerte de Franco cuando se abrirá la crisis. Ahora podemos ver claramente las contradicciones de la burguesía:

Los capitalistas que hasta hace poco vestían camisa azul y cantaban el Cara al Sol, se han convertido de pronto, en "demócratas de toda la vida". Estos asquerosos chaqueteros son la Derecha "civilizada" o "inteligente", puesto que quieren cambiar las actuales formas de dominación política, por otras más eficaces y seguras. Pretenden sustituir la Dictadura terrorista, por la Dictadura "democrática", al estilo USA, alemán...

La otra fracción de los capitalistas, la que no quiere cambiar nada, es la Derecha "tonta", el bunker. Esta no llega a comprender que está sentada sobre un peligroso barril de pólvora, que hay que mojar -con reformas-, para evitar que un buen día la clase trabajadora lo encienda.

La burguesía no tiene más que un principio político: conservar y aumentar su capital a base de la explotación de los trabajadores. Si hoy el grueso de ella se dice "democrática" es porque piensa que así garantizará mejor sus intereses de clase. Pero si su "democracia" le falla volverá con su bota de terror a aplastar y masacrar a todos los trabajadores.

## Das tendencias dentro de los capitalistas

Aunque el grueso de la burguesía se ha fijado como objetivo último, la construcción de una dictadura "democrática", todavía no se han puesto de acuerdo sobre qué camino seguir. Hoy aparecen entre ellos dos posturas claras:

- La reforma desde arriba y controlada. Es la que defienden los Fraga, Areilza y compañía. Estos señores toman tanto a los trabajadores, que no se atreven hacer barrón y cuenta nueva



Los problemas de la burguesía reformista. (Fraga, Areilza..)

- Su reorganización política.

Esto, que la burguesía "civilizada" europea y yanqui sabe hacer con tanta maestría, le va a resultar difícil aprenderlo a realizar en nuestro país. Su práctica exclusiva del palo, el despido y la policía, ante la menor reivindicación obrera, durante más de 40 años, le ha colocado en "pelotas" ante la nueva situación. Y le va a costar mucho aprendizaje al maquillarse como la nueva moda exige.

Su proyecto de reforma desde arriba y controlada, exige para



poderlo llevar a cabo el apoyo de amplios sectores de trabajadores. Pero, ¿cómo puede contar con ellos, si se niega a dar la amnistía, si reprime con fuerza, si congela los salarios?

Alcanzar un apoyo popular exige un precio económico: Satisfacer las reivindicaciones obreras más sentidas. Pero la burguesía reformista difícilmente podrá hacerlo en estos momentos de crisis verdaderamente mundial. Las luchas actuales nos lo demuestran. Los capitalistas prefieren tener que apochugar con miles de horas perdidas, antes de ceder aumentos salariales.

En segundo lugar un problema urgente y vital para la burguesía consiste en controlar las luchas de los trabajadores que invariablemente apuntan a su destrucción. La burguesía "civilizada" de occidente ha resuelto el problema mediante la domesticación de los sindicatos: sindicatos cuya función consista en cooperar con los capitalistas la buena marcha de sus negocios, a cambio de algunas migajas cuando sus negocios marchan viento en popa, y cuando no... convenciendo a los trabajadores de que tienen que apretarse el cinturón. No es por casualidad que los gestores de los intereses del gran capitalismo europeo sean laboristas o socialdemócratas que controlan los sindicatos de sus países.

La burguesía española tiene en esta cuestión un gran problema: La Org.Sindical que ha creado bajo el franquismo no le sirve de nada. Todos los trabajadores odiamos este sindicalismo vertical que nos ha enseñado demasiadas veces lo que es: el enemigo de nuestras reivindicaciones más elementales. Por esto durante muchos años hemos tenido que luchar al margen de la O.S. (ex CHS), realizando contra toda la legalidad burguesa, Asambleas, huelgas, extendiendo nuestra lucha a otras fábricas, organizando la solidaridad para poder resistir.

Y con esta tradición de lucha que hemos adquirido los trabajadores españoles, les va resultar difícil a los capitalistas y al reformismo obrero que colabora con ella, la creación de unos sindicatos obdientos y dóciles que no pongan en cuestión la explotación capitalista de la que somos víctimas.

En tercer lugar conseguir un apoyo popular a la "democracia" que piensan crear exige que juegan en ella - sin que la desnuden y muestren su carácter capitalista y anti-obrero - partidos políticos que se pongan alguna etiqueta socialista o comunista. Es decir, la izquierda "civilizada". Sin su ayuda no será posible que amplios sectores de trabajadores se traguen la bola de la democracia para todos: Son su certificado de garantía.

No obstante, el discurso de Arias ante las Cortes, y el ataque forzoso de la policía contra las grandes manifestaciones de Barcelona, ponen de manifiesto su falta de capacidad para integrar a la izquierda "civi-



zada".

## LOS TRABAJADORES Y LA DEMOCRACIA

Todos los movimientos de liberación que a lo largo de la historia los trabajadores han levantado a través de su lucha contra la explotación, han tenido por objetivo último la creación de una sociedad sin clases, donde no fuera posible la explotación ni la opresión, y donde pudiera gozarse sin limitaciones la alegría de vivir.

Evidentemente esta meta última significa la negación radical del capitalismo, basado en la explotación y opresión de unos pocos sobre la mayoría. Por esto, el camino para llegar a ello no pasa por reformar el capitalismo: hay que acabar con su esencia, la explotación, impidiendo que pueda resurgir.

Para ello, para acabar con la explotación capitalista e impidiendo la vuelta de cualquier tipo de explotación y opresión, hay que crear una nueva sociedad donde el poder real de decisión y gestión lo tengamos los trabajadores. Es decir, que todos los trabajadores desde nuestra vida diaria, desde las fábricas, barrios y escuelas, podamos controlar y decidir todos los procesos económicos, políticos e ideológicos: la autogestión.

Por esto los trabajadores somos demócratas hasta la raíz. Y por ello combatimos la falsa democracia burguesa que no es más que un hábil disfraz bajo el cual se esconde la dictadura del capital: él es el que sigue decidiendo y gestionando realmente según sus intereses de clase la economía, la política, la cultura etc...

La burguesía sabe que en el fondo de todo trabajador, late esta deseo de liberación, que en nuestros días se llama socialismo. Por esto, con una habilidad diabólica, se disfraza con la etiqueta de socialista. Y así vemos como los grandes políticos burgueses del momento, como Brand, Wilson, ... Golda Meir! se declaran socialistas. Y así hemos visto al jefe del socialismo portugués aupado por el capitalismo europeo y americano destrozar las posibilidades de liberación de los trabajadores portugueses. Y aquí en España, vemos como intentan aupar al PSOE y otros "socialistas" para frenar y confundir nuestra lucha contra la explotación capitalista.

Por otra parte, dentro del M.O., partidos que tienen un fuerte prestigio entre los trabajadores, que han sido la base de animar durante muchos años las luchas obreras, abandonan de forma progresiva la lucha por la sociedad sin clases, y se convierten de hecho en los principales aliados de la burguesía reformista, para posibilitar a esta llevar adelante sin "peligro" su proyectada "democracia".



Este abandono en la defensa de una línea de clase, y su defensa de un sistema democrático burgués que los legalice y desde el cual puedan impulsar reformas al capitalismo, se concreta hoy en el "pacto social" con la burguesía.

El pacto social es simple: los reformistas deben olvidarse de la revolución y controlar a los trabajadores para que no pongan en cuestión el sistema capitalista. Si cumplen con esto y demuestran poder frenar y encauzar la lucha obrera, los burgueses les prometen un puesto en su "democracia". En la reciente lucha del Bajo Llobregat ha quedado claro lo que significa para la clase obrera el pacto social propugnado por los reformistas: Cuando la lucha de los trabajadores se extendía y profundizaba por otras zonas de la Comarca y Barcelona y la moral de lucha aumentaba ante la solidaridad creciente, ordenan a través de su control sobre la organización sindical, la vuelta al trabajo; sin haber conseguido la reivindicación clave: readmisión de los despedidos de Laforssa!.

Pero su objetivo estaba cumplido. Habían demostrado a la burguesía que podían lanzar una huelga y que podían pararla... antes que se amenazara demasiado peligrosamente a la burguesía.

El mismo comportamiento se ha observado en la actual lucha de maestros: intentar separar la privada de la nacional, ordenar la vuelta al trabajo repetidamente... aunque esta vez no les ha salido tan bien. Realmente se merecen un puesto en la democracia de la burguesía!

¿Qué interesa pues a la clase trabajadora?

Está claro que lo que nos interesa a los trabajadores es avanzar hacia la Revolución Proletaria. Esto significa que debemos luchar ya ahora en dos frentes:

- a) Consolidar y extender el poder político autónomo (organización de clase) capaz de hacer frente a la burguesía.
- b) Debilitar a la burguesía, acentuando sus contradicciones internas y dificultando su reorganización política y la superación de la crisis.

Hacia estos objetivos, unas tareas inmediatas que configuren una práctica de lucha autónoma, se imponen:

- 1) Implantar, extender y coordinar comisiones y plataformas unitarias de base, con contenido de clase anticapitalista y una estructuración



democrática, que asumiendo las reivindicaciones más sentidas por la clase trabajadora, las impulse en una dirección revolucionaria impidiendo así los intentos burgueses y reformistas de canalizar las luchas a través de pactos sociales. Ello exige un esfuerzo de unificación para lograr el máximo de confluencia entre las organizaciones y grupos que se sitúan en esta línea de la organización de clase.

2) Extender y radicalizar las luchas obreras a partir de realidades inmediatas: fábricas, barrios... ya que es fundamentalmente a partir de la lucha y a través de ella, como se va formando la conciencia y la organización de clase. En la lucha se desmascaran las declaraciones "democráticas" de la burguesía, en la lucha las libertades obreras toman un carácter antagónico con las libertades burguesas. La potenciación de asambleas, comisiones de representantes, solidaridad organizada... da lugar a una vez que suponen una práctica y experiencia de democracia directa, descubren los estrechos cauces de las libertades formales o burguesas.

3) En el momento actual es más necesario que nunca una intensa labor de clarificación política. Mediante todos los medios posibles hay que desmascaran el carácter reaccionario y anti-obrero de las reformas prometidas por Arias. Hay que evitar que la clase trabajadora caiga en la ilusión de un "estado democrático". Desmitificar la democracia burguesa, haciendo ver que bien poco cambiará: la explotación capitalista subsistirá y se incrementará, el trabajo asalariado perpetuará nuestra esclavitud, seguiremos sin contar para nada y tendremos que aguantar la pesadilla de tener que levantarnos cada día a las seis o antes... para ir a trabajar para nuestros "capitalistas democratas".

4) Simultáneamente con todo esto, es preciso acentuar las contradicciones burguesas, para evitar que el capital supere la crisis. En este sentido el mayor peligro para la clase trabajadora consiste en que la reforma controlada de Franco tenga éxito. Supondría la continuidad y una grave derrota para la clase trabajadora.

Por esto nuestra estrategia de clase en estos momentos pasa por FRANQUIZAR esta reforma "desde arriba y controlada imponiendo

una crisis política al capital, es decir, imponiendo mediante  
una práctica de lucha autónoma, la ruptura.

POR LA CONSTRUCCION DE LA ORG. DE CLASE.

CONTRA LA EXPLOTACION CAPITALISTA

POR EL SOCIALISMO Y LA AUTOGESTION

¡VIVA LA AUTONOMIA DE CLASE!

Edita: LIBERACION

Barcelona, Febrero 1976.